

## **XVI ENCUENTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA**

### **“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

#### **OBJETIVOS**

- Poner en valor y reconocer los saberes vitales de todas las mujeres.
- Favorecer el establecimiento de redes entre mujeres como instrumento democrático y herramienta para la construcción de un mundo basado en relaciones igualitarias.
- Posibilitar un lugar para el encuentro e intercambio de las Asociaciones de Mujeres y otras entidades que trabajan a favor de la igualdad de oportunidades para Mujeres y hombres

#### **PROGRAMA DE ACTIVIDADES**

10h.00 Llegada y entrega de documentación

10h.15 Apertura y presentación

Dña. Marta Alaña Alonso, Diputada Foral de Asuntos Sociales

Dn.. Natxo Urkixo. Alcalde del Ayuntamiento de Llodio

Dña Izaskun Landaia. Directora de Emakunde

Dña. M Jesús Aretxederra. Presidenta de la Asociación Cultural de Mujeres Solastiar y Miembro de la Red

10h.45 Ponencia. Los saberes de las mujeres: fortalezas y debilidades

Dña. Anna Freixas. Doctora en Psicología y especialista en envejecimiento y género

12h.00 Descanso

12h.45 Grupos de trabajo

14h.15 Conclusiones

#### **LUGAR Y FECHA DE CELEBRACION**

Sábado 15 de Noviembre de 2014

Lugar: Casa de Cultura de Llodio.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

**XVI ENCUENTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA.**

## **XVI ENCUESTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA**

### **“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

#### **APERTURA Y PRESENTACION**

##### **M Jesús Aretxederra. Presidenta de la Asociación Cultural de Mujeres Solastiar y Miembro de la Red**

Egun on guztioi.

Ongi etorriak Arabako Nekazal Eremuko Emakumeen Sarearen hamaseigarren topaketa den honetara. M<sup>a</sup> Jesús Aretxederra naiz, Emakumeen Sustapenerako Solastiar Kultura Elkarteko lehendakaria.

Laudioko SOLASTIAR eta AVILLO emakume elkarteen hogeigarren urteurrena dela eta, Arabako Nekazal Eremuko Emakumeen Sarea osatzen dugunok urteroko topaketa gure herrian, Laudion, egin nahi izan dugu. Bihotzez eskertzen dugu hemen egitea, gure elkarteen onarpena delako eta hamabost urte baino gehiago daramatzagulako etengabeko lana egiten SAREan.

Aurten aukeratu dugun leloa hau da: “Emakumeen jakintzak”. SAREtik aldarrikatzen dugu eskolara denbora luzez edo laburrez joan arren, emakumeok hainbat jakintza metatzen joan izan garela, bizi izandako aldaketa, krisialdi eta eskarmentuaren ondorio direnak eta horregatik zeresan handia dugula. Bi mila eta hamahirugarren urtetik hona, hainbat herritan, gai hau lantzen hasi ginen eta topaketa hau bukatzean proiektua eta bizi izandako esperientziak aurkeztuko dizkizuegu.

Hauexek dira hamaseigarren topaketa honen helburuak:

- Emakume guztion bizi-jakintza baloratzea eta onartzea.
- Emakumeen arteko sareak sortzearen alde egitea, baliabide demokratiko eta berdintasun harremanetan oinarritutako mundu bat eraikitzeko tresna izateko.
- Emakumezko eta gizonezkoentzako aukera-berdintasunen alde diharduten emakumeen elkarte eta beste elkarte batzuen arteko topagunea eta hartu-emanak ahalbidetzea.

Topaketa honetan ez gaude bakarrik. Eskerrak eman nahi dizkiogu ondorengo gonbidatuei ekitaldi honetara etortzeagatik:

- Marta Alaña Gizarte Zerbitzuen Saileko diputatuari.
- Natxo Urkixo Laudioko alkateari.
- Izaskun Landaida Emakundeko zuzendariari.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

**XVI ENCUESTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA.**

Aldi berean, eskerrak eman nahi dizkizuet ikasteko, elkartzeko eta jai giroan izateko helburu duen ekitaldi honetara etorri zareten guztioi.

Bienvenidos y bienvenidas a todas a este 16 encuentro de la Red de Mujeres del Medio Rural de Álava. Soy M<sup>a</sup> Jesús Aretxederra, Presidenta de la Asociación Cultural de Promoción de la Mujer Solastiar

Con motivo del 20 Aniversario de las Asociaciones de Mujeres SOLASTIAR y AVILLO, de Llodio la Red de Mujeres del Medio Rural de Álava hemos querido celebrar el Encuentro anual en nuestra localidad de Ludio, algo que agradecemos profundamente, por el reconocimiento que supone para nuestras asociaciones y por el trabajo continuado que durante más de 15 años nos une a la RED.

Este año el tema elegido son “Los saberes de las mujeres”, porque desde la RED reivindicamos que a pesar de haber ido mucho o poco a la escuela, todas las mujeres hemos ido acumulando saberes, son saberes de vida como consecuencia de los cambios, crisis y experiencias acumuladas, que nos hacen tener muchas e importantes cosas que decir. Ya desde el 2013 empezamos a trabajar este tema por los diferentes pueblos y al finalizar el encuentro os presentaremos el proyecto y las experiencias vividas

### **Los objetivos de este XVI Encuentro son:**

- Poner en valor y reconocer los saberes vitales de todas las mujeres.
- Favorecer el establecimiento de redes entre mujeres como instrumento democrático y herramienta para la construcción de un mundo basado en relaciones igualitarias.
- Posibilitar un lugar para el encuentro e intercambio de las Asociaciones de Mujeres y otras entidades que trabajan en favor de la igualdad de oportunidades para Mujeres y Hombres.

No estamos solas en este encuentro, Damos las gracias por su presencia en este acto a:

Dña. Marta Alaña Alonso, Diputada Foral de Asuntos Sociales  
Dn.. Natxo Urkixo. Alcalde del Ayuntamiento de Llodio  
Dña Izaskun Landaida. Directora de Emakunde

También quiero agradecer a todas las que nos acompañáis por venir a este día de aprendizaje, de encuentro y de fiesta

En primer lugar paso la palabra a Izaskun Landaira, directora de Emakunde:

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

**XVI ENCUENTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA.**

## **Doña Izaskun Landaida. Directora de Emakunde**

En primer lugar, gracias por la invitación a estar hoy aquí, es un placer ver a tantas mujeres juntas de diferentes asociaciones pero trabajando juntas unidas por objetivos comunes. Felicitaros por el trabajo en red que lleváis a cabo desde hace muchísimos años viendo que trabajando todas juntas el efecto es multiplicador.

Como decía la escritora Concepción Arenal: “Las fuerzas que se unen para hacer el bien, no suman sino que se multiplican”. Y vosotras sois un claro ejemplo de ello.

Como sabéis, durante estos meses estamos celebrando desde Emakunde el Foro para la Igualdad, cuyo objetivo es poner en valor las aportaciones que desde diferentes ámbitos se hacen a lo largo de todo el año en este camino a favor de la Igualdad, tratando de ponerlas en valor y yo diría que esta Red tiene unos potenciales enormes.

En segundo lugar, quería felicitaros por el tema que habéis elegido para la jornada de hoy. Yo creo que es innegable ese afán de superación y por su hacer a lo largo de toda la historia, pero como ha ocurrido en muchos ámbitos, ha estado muchas veces en segundo lugar.

Esas experiencias no han sido valoradas en su justa medida por lo que estas jornadas que lo que prenden es poner en valor toda esa experiencia, los saberes vitales de todas las mujeres, me parecen que son muy importantes y están incluidos también en el VI Plan de Igualdad que aprobamos el año pasado.

Muchas gracias a todas y Zorionak!

## **Don Natxo Urkixo. Alcalde del Ayuntamiento de Llodio**

Cuando nos ponen un micrófono a los que ocupamos un cargo político tenemos incontinencia verbal y nos queremos apoderar del entorno y acaparar toda la escena. No es mi intención caer en esa tentación hoy por lo que me limito a daros las gracias por el trabajo que hacéis en Álava las mujeres para desarrollaros en beneficio vuestro y de todos los demás.

Agradecer también especialmente a las asociaciones de Llodio que han sido las encargadas de organizar este encuentro que con la experiencia que tienen, estoy seguro que la habrán organizado perfectamente y saldréis de aquí con un regusto agradable. Eskerrik asko.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

**XVI ENCUENTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA.**

## **Doña. Marta Alaña Alonso, Diputada Foral de Asuntos Sociales**

Muchas gracias y buenos días a todas.

Bienvenidas a esta XVI Jornada que organiza la Red de Mujeres del Medio Rural de Álava. No es la primera vez por tanto que nos juntamos en estas fechas, ya que durante 16 años se viene celebrando ya por diferentes localidades alavesas.

Este año el municipio elegido es Laudio ya que precisamente este año celebran dos asociaciones de aquí, 20 años de existencia: Solastiar y Avillo. Felicidades a estas dos asociaciones como a todas, a las mujeres que participan y que han participado a lo largo de las dos décadas que cumplen y que son y siguen siendo un referente en el entramado asociativo de Laudio.

Durante 16 años, la Red de Mujeres del Medio Rural viene celebrando estas jornadas en la que se ha debatido sus intereses y preocupaciones que atañen a las mujeres rurales alavesas y que han supuesto como lo será también la del día de hoy, un enriquecimiento personal y colectivo no sólo para vosotras sino también para la población en general.

El tema elegido hoy, **“Los saberes de las mujeres”**, es una cuestión sobre la que se viene trabajando durante los últimos años desde distintos enfoques y desde distintos puntos de vista. Siempre, cuando se ha hablado de este tema, se ha visto la necesidad de poner en valor y visibilizar todo aquello que las mujeres han aprendido, lo que han puesto en práctica y han enseñado. Es algo esencial para el mantenimiento de la vida y el progreso de la sociedad.

Para ello además hoy nos acompaña Ana Freixas, todo un referente, doctora en Psicología y especialista en envejecimiento y género. Corre a cargo de ella la ponencia de hoy que seguro vamos a disfrutar y luego vais a trabajar también en los grupos de trabajo.

Respecto a décadas anteriores, la población alavesa podemos decir que ha conseguido mayores cuotas de bienestar, mejores sistemas de protección social, mejores infraestructuras, mejores índices de salud...

Sin embargo, pocas veces se menciona que este bienestar también se ha mantenido y aumentado gracias a la labor oculta de las mujeres y saberes acumulados y transmitidos de generación en generación u otros nuevos que las mujeres van generado y reinventando para hacer frente a las nuevas situaciones.

Sin embargo, este trabajo callado y muchas veces no visible tiene que ser reconocido y hay que darle la repercusión que se merece.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

**XVI ENCUENTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA.**

Las sociedades modernas ofrecen mayores oportunidades de promoción y de desarrollo personal, de acceso a la información, de estar interconectados, pero también estas nuevas formas de hacer sociedad, de socialización están dejando de lado una forma de apropiación del conocimiento de las mujeres que pueden parecer obsoletos pero nada más lejos de la realidad.

El buen vivir no es sinónimo de usar y tirar productos cada vez más innovadores y sofisticados sino que también es posible y necesario indagar en los saberes tradicionales y de las mujeres que ayudan a mejorar o desarrollar estas relaciones sociales.

Los saberes de las mujeres es la asignatura pendiente que deberían tener todos los foros y centros de conocimiento y enseñanza. Las nuevas generaciones de hombres y mujeres no pueden dejar de acudir a estas fuentes de conocimiento de buenas prácticas que habiendo sido infravalorados y minusvalorados, hoy tienen que ser cada vez más conscientes de su importancia.

El centro de la política en el día de hoy lo hemos traído aquí con vosotras, con nosotras como protagonistas. Tenemos mucho que enseñar y todavía mucho que aprender.

Pongámonos manos a la obra.

Antes de dejar inaugurada la Jornada quiero reconocer el trabajo que lleváis haciendo todas y cada una de vosotras por el compromiso que demostráis a lo largo de estos 16 años, cada una en su correspondiente asociación y luego el trabajo en red que hacéis y especialmente hoy reiterar la felicitación a las dos asociaciones de Laudio: Solastiar y AVILLO.

Que disfrutéis y muchas gracias.

## **Ponencia.**

### **LOS SABERES DE LAS MUJERES: FORTALEZAS Y DEBILIDADES**

**Doña Edurne Ibarrola Alday. Secretaria de la Red de Mujeres del medio Rural de Alava**

Buenos días a todas y muchísimas gracias por acompañarnos en este Encuentro.

Os voy a presentar a Ana Freixas. Ana Freixas nació en Barcelona el 21 de Junio de 1946. Es Doctora en Psicología por la Universidad de Barcelona y catedrática de la Escuela Universitaria de la ciudad de Córdoba y vive en Córdoba desde 1981.

Sus investigaciones y sus publicaciones tratan sobre mujeres y envejecer, sobre coeducación y feminismo y sobre la transformación de la investigación y la docencia en psicología desde una perspectiva de género.

Su trabajo ha supuesto una aportación pionera en la investigación de la gerontología feminista en España. En 2009 obtuvo el premio Meridiano del Instituto andaluz de la mujer por su amplia trayectoria personal en el campo de los estudios sobre género e iniciativas a favor de la igualdad entre hombres y mujeres. Está jubilada pero muy activa, escribiendo, viajando y compartiendo sus experiencias. Tiene una apretada agenda pero a pesar de todo, siempre está abierta a hacerse una escapada al País Vasco donde siempre intentamos recibirla con cariño.

La escritora Rosa Regás, en el prólogo de su libro “Tan frescas”, libro de referencia en el proyecto de los saberes de las mujeres, recomienda su lectura porque es un estímulo para las mujeres mayores, ancianas o simplemente viejas que no se conforman con ver la edad como la mera espera de la muerte sino como continuación de una vida de la que estamos dispuestas a aprovechar hasta la última gota.

Freixas presenta a las mujeres mayores como las hijas del Rock and Roll y del feminismo que hoy tienen 60, 70 u 80 años. Mujeres que han roto muchos moldes y siguen rompiéndolos siendo así como se titula el libro editado en su vigésimo aniversario. Mujeres que son independientes, activas y exigentes y para las que los estereotipos de la “vieja modosita”, no le sirven.

Además del libro “Tan frescas”, destacamos sus trabajos publicados: “Abuelas, madres, hijas”, “Los cambios en las vidas de las mujeres” y “Nuestra menopausia, una versión no oficial”.

Y dentro de poco, nos sorprenderá con un nuevo trabajo. Muchas gracias por acompañarnos en este encuentro.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

**XVI ENCUENTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA.**

## **Doña Anna Freixas Farré. Doctora en Psicología y especialista en envejecimiento y género**

Muchísimas gracias a las asociaciones que han hecho posible que esté yo hoy aquí. Gracias por esta presentación tan bonita, que sabéis más de mí que yo misma.

Tengo un ratito para que hablemos de cosas que nos preocupan en nuestro caminar por la vida, este largo caminar por la vida...

Voy a hablar de los saberes, de las luces y las sombras de nuestro envejecer. Primero voy a hablar de las sombras porque son las más tontas y las que menos nos entonan.

Luego voy a hablar de las luces, que son muchas y que creo que nos caracterizan.

Como marco general de lo que voy a hablar, quiero situarlo en algunos hechos importantes como por ejemplo en el hecho de que vivimos en este momento 30 años más de lo que íbamos a vivir cuando nacimos en el siglo pasado. Es por ello que los tiempos nos han regalado 30 años más de vida.

Por lo tanto, yo creo que esto es uno de los grandes logros del siglo XX, es un logro cumplir años, es una suerte, no es una catástrofe, la catástrofe es morir a los 35.

Cumplir 60, 70, 80 u 90 años con las características que sean, es una suerte. Una de las primeras preguntas que deberíamos hacer es ¿Cómo queremos vivir estos 30 años que la vida nos regala?

En realidad, cómo queremos y cómo podemos vivirlos porque es cierto que no tenemos muchos modelos. Anteriormente las mujeres y los hombres nos moríamos antes y sobre todo las mujeres no participábamos en la vida política, cultural, social, artística, del conocimiento en general como podemos participar ahora.

Probablemente nos faltan modelos, quizá nosotras podemos constituirnos en modelos para las nuevas generaciones de manera que si a nosotras a veces, nos atemoriza el llamarnos viejas, el sentirnos mayores, tener canas o arrugas, o cojear es porque en nuestro imaginario, la ancianita que tenemos aquí en la cabeza, no nos gusta demasiado.

Probablemente tendremos que inventar una forma de estar en el mundo siendo mayores, gustándonos.

Esto lo hacemos en una sociedad fundamentalmente hostil con las mujeres, hostil con la vejez femenina o masculina pero especialmente con las mujeres mayores. Una sociedad que marca unos modelos de belleza que son perversos, inalcanzables y en sí mismo ese modelo de belleza nos genera demasiado dolor físico y psíquico porque nunca estamos suficientemente altas, bajas, gordas, flacas, jóvenes... no estamos nunca suficientemente lo que sea y además de que nos genera dolor físico, psíquico, nos enferma.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**



Un modelo de belleza que nos enferma porque, por ejemplo: el hospital de Mar de Barcelona tiene un estudio sobre las patologías del pie. De éstas, el 80% de este tipo de patologías pertenece a las mujeres y el 20% a los hombres. Esto quiere decir que normalmente nos correspondería un 20% así que hay un 60% de estas patologías que se las debemos a un modelo de belleza, a un calzado, a unos zapatos, a una forma de entender la belleza que nos enferma. Y esto es sólo un pequeño ejemplo de lo que hay.

Por tanto, una sociedad hostil, en términos de belleza, una sociedad hostil con los mayores en el ámbito laboral, quédate sin trabajo a los 45 años y cuéntame cómo te va...

Una sociedad poco amable también en el terreno afectivo y amoroso y por supuesto, en lo sexual de las mujeres a lo largo de la vida pero más en las mujeres mayores.

Aún así, nosotras sabemos cómo inventarnos, cómo pasar de todo esto.

Es cierto que ha habido dos elementos que nos han abierto muchas ventanas y que gracias a ellas estamos aquí hoy todas nosotras.

Por una parte, el feminismo como marco estructural cuando definió en los años 80 que lo personal es político. Esto nos ha permitido a todas tener una concepción del mundo participando en la vida, como por ejemplo tener acceso al sistema educativo. Vuestras madres y abuelas no fueron a la escuela, y si fueron a la escuela fue a aprender a coser pero no fueron a la escuela con la posibilidad de acceder a la universidad, tener estudios, tener dinero, tener unas relaciones... es decir, ha habido unos cambios sociales que han propiciado el feminismo tanto para las mujeres que se definen como feministas como las que no, las que se definen como no feministas, pero que viven donde están gracias al feminismo.

Yo a mis alumnas en mi facultad les decía:

-”¡Qué contentas estáis, sentaditas en la silla! ¿verdad?.

-Estáis aquí porque valeis mucho es verdad, sois unas estudiantes maravillosas pero estáis aquí desde hace sólo 104 años. Parece que estemos aquí desde siempre pero sólo hace 104 años y estamos gracias a que otras mujeres pensaron en ello y lucharon por esto”.

E feminismo ha cambiado la vida de las mujeres feministas y no feministas y de los hombres feministas y resistentes, de todos.

Cambios en la vida sexual también ha habido gracias al feminismo: podemos decidir los hijos que queremos tener, tenemos anticoncepción, la ley del aborto gracias a que Gallardón se ha retirado por el camino.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

**XVI ENCUENTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA.**

Es decir, ha habido una serie de cambios que afectan también por supuesto a las relaciones afectivas, la creación de nuevas familias. Nuestras familias ya no son lo que eran, esto de la familia del papá, mamá, nene y nena ya no existe. Las familias son ahora un hermoso lío de gente reestructurada, con hijos de unos y de los otros, de todos los colores, formas y tamaños y hemos visto que no se ha hundido el mundo. Las familias han cambiado brutalmente y todo sigue igual... bueno sigue mejor, la verdad.

Nosotras necesitamos conocer nuestras fortalezas, conocer esas cosas, esos saberes, esas fuerzas que tenemos que nos pueden servir para contrarrestar la inercia negativa que tiene la sociedad y que también tenemos nosotras dentro de nosotras mismas, porque todo esto que nos han contado lo tenemos dentro y no es fácil quitarse lo que nos han inculcado durante tanto tiempo. Por tanto necesitamos conocer nuestras fortalezas para contrarrestar la inercia negativa de la edad.

También necesitamos conocer nuestras debilidades y aceptar algunas de las limitaciones que conlleva la edad, porque solamente conociendo nuestras debilidades podemos poner pie en pared, intentar hacerle frente.

Algunas de las debilidades no son fáciles de encauzar.

Voy a empezar por ellas, las debilidades:

El edadismo. El edadismo es la discriminación por edad. El sexismo es la discriminación por sexo, el racismo es la discriminación por la raza y edadismo es lo mismo, pero por edad. Es decir, todo aquello que se nos impide o que nos limita por la única razón de que somos mayores. Muchas veces podéis pensar cosas que os pasan...

Yo voy con mi amiga Dolores Juliano que es mayor que yo y vamos por el mundo y vamos a un sitio y el tío del bar no nos ve, y yo le digo:

-“Dolores no nos ven porque somos mujeres pero sobre todo porque somos mayores.”

Es decir, ¿cuántas cosas nos pasan en una sociedad edadista?

Susan Sontar decía que la sociedad tiene un doble rasero para los hombres y para las mujeres. Digamos que es como un embudo donde la parte ancha es para los hombres y la parte estrecha, para las mujeres. Ella dice:

“En nuestra sociedad, mientras los hombres maduran, las mujeres envejecen”.

Mientras la sociedad permite que los hombres tengan una vida sexual activa a cualquier edad, 70 u 80 años, para las mujeres parece que esto no está bien visto. Tenemos por tanto una sociedad edadista, tenemos un doble standard para el envejecer.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

También comentar sobre el edadismo que nosotras también somos edadistas, todas viejas menos yo...

Así mismo, nosotras también muchas veces decimos: “yo ya esto no lo hago...”, “yo ya...” que en realidad es un paso atrás en la participación en la sociedad y en la vida porque soy mayor.

No decimos “yo ya no subo al Píreneo porque me canso” porque eso no sería edadismo, sería principio de realidad, sensatez, sabiduría pero cuánto edadismo tenemos al no aceptar a otras mujeres que muestran los signos de la edad, que llevan canas, que tienen arrugas etc.

Nos parece que son descuidadas, porque cuidarse qué es, mantenerse de acuerdo con el standard de la imagen de feminidad que nos han marcado y que además nos cuesta mucho dinero. Gran parte del modelo de feminidad de belleza es un modelo que nos arruina económicamente.

Os recuerdo que somos las pobres del planeta, poseemos sólo el 1% de la riqueza del planeta y nos lo gastamos en que nos peguen tirones y cosas de éstas... vosotras veréis.

Otra de nuestras debilidades es una socialización, una educación que nos ha alejado de nuestros deseos.

Dice Marcela Lagarde: “Nuestra sociedad socializa o educa a los chicos como seres para sí, para sus deseos, para sus objetivos y las niñas para los otros”.

Qué pasa? Que a lo largo de la vida nuestra socialización nos aleja de nuestros deseos y yo pregunto a las mujeres: Cuál es tu deseo?

Y ellas dicen: “Mi deseo es que mi hijo encuentre trabajo”. No!!! Ése no es tu deseo, es el de él o de ella. Estamos tan alienadas, tan enfocadas en los otros que no sabemos cuál es nuestro deseo. Os dejo la tarea de pensar cuál es tu deseo.

Esa socialización nos aleja de nosotras y en ese sentido es un elemento a trabajar para el envejecer.

Otra debilidad que tenemos trata sobre el imaginario del amor. Una de nuestras grandes fortalezas es la capacidad para crear vínculos, redes, vosotras sois un clarísimo ejemplo de lo que es la fuerza de una red.

Esto es nuestro capital, pero éste puede tener su cruz, su parte perversa que es esa vinculación, ese imaginario del amor que muchas veces nos lleva a tener una compasión fuera de lugar. Tenemos compasión por el perverso moral que nos rodea, nos da pena...

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

**XVI ENCUENTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA.**

Las mujeres quitan las denuncias en gran parte por miedo, por debilidad, por pobreza pero también por compasión fuera de lugar.

Cuántas veces actuamos compasivamente, hacemos esto o lo otro porque nos da pena y que el otro puede hacer perfectamente y estamos así trabajando en nuestra contra por un lado y por otro, fabricando inútiles funcionales.

La compasión fuera de lugar genera inútiles funcionales. Nos quejamos pero nosotras los fabricamos, los sostenemos. Dejad de hacer todo aquello que el otro puede hacer. Dejad de cuidar a quien se puede cuidar por sí mismo o por sí misma, cuidaros más, quereros más.

Os digo una cosa: ahora o nunca.

Vivimos una vida, no sé si pensáis que viviremos 7 u 8 vidas, me encantará encontrarme con vosotras dentro de 7 vidas pero por ahora, tenemos ésta, ahora o nunca y nunca es tarde.

Entre las debilidades, también contamos en términos sociales con unos medios de comunicación que invisibilizan a las personas mayores, que además los menosprecian a los hombres y a las mujeres pero más a las mujeres.

Aprovechando el 25 de Noviembre que está al caer, quería comentar alguna de las violencias sin ánimo de lágrima, simplemente con ánimo de que pongamos las antenas porque a veces hay violencias que no identificamos.

Violencias que yo he relacionado con el tema de las personas mayores especialmente en las mujeres. Es decir, cosas que se producen en nuestra sociedad que muchas tienen tal carta de naturaleza que ni siquiera nos ponen nerviosas, que nos parecen bien pero que en realidad no lo son.

Por ejemplo, a mí me parece una violencia, el trato, la familiaridad. Esa especie de familiaridad con que se trata a las personas mayores como si todas fuéramos familia, como si fuéramos un poco retrasadas mentales por ser mayores y además te llamen abuela!! Yo no sabía que teníamos tantos nietos!!!

Abuelo es un término que no. Yo me llamo Ana, tú te llamas Carmen, la otra Paqui...

Esa familiaridad, ese lenguaje infantil, como si además de mayor fuésemos subnormales. Somos mayores pero nos hemos demenciado. Puede ser que sí algunos pero en su mayoría, no. Esa familiaridad y esa infantilización con que se trata a los mayores.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

**XVI ENCUENTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA.**

Otra cosa que me parece una violencia importante trata de la falta de respeto a la intimidad. Parece que cuando eres mayor ya no tienes derecho a espacios propios, a intimidad, a usar el tiempo como tú quieres y con quién tú quieres. Que tienes que dar cuenta como si tuvieras 7 años... ¿dónde has ido?

Intimidad para la comunicación personal, para hablar por teléfono, para usar el wasap, usar el mail en comunicaciones personales sin que te lo supervisen.

También existe la falta de derecho a la intimidad en lo corporal, la falta de pudor con que la clase médica trata el cuerpo de las personas mayores. En el hospital, tú estás allí, llega el médico o la médica con su tropa y levanta la sábana, te levantan el camisón, te levantan la pierna como si estuviésemos tratando con un muñeco. No hay ningún respeto al cuerpo y la intimidad corporal de las personas mayores.

Un tema que quiero apuntar aunque no me da tiempo a profundizar es la falta de respeto a la intimidad sexual.

Las personas mayores tenemos deseos sexuales no para reproducirnos afortunadamente pero tenemos deseos sexuales, necesidad de piel, todo el mundo tiene necesidad de contacto de piel y esa sexualidad o esas formas diversas de sexualidad en los mayores, además de estar mal vistas, no hay muchas oportunidades sociales y culturales para utilizarlo.

Respeto también para la intimidad espiritual para quien lo quiera.

Otra violencia entiendo yo que es el control del dinero.

Por si luego no me da tiempo, deciros que tenemos que gastarnos el dinero, no tenemos que dejar nada, no dejéis nada, lo gastáis todo y os dais todos los gustos que tenéis atrasados.

Otra de las violencias sería la falta de respeto al derecho a decidir. Derecho a decidir respecto a tu cuerpo, tu salud, en términos de vivienda, dónde quiero vivir, en alimentación: qué quiero comer, qué no quiero comer... Medicación, que medicación quiero tomar o no...

Muchas veces la familia se alía con otras instancias, con la clase médica para decidir por nosotras, no informándonos, no preguntando, sin respetar el deseo...

Yo creo que tenemos derecho a decidir quién tiene que decidir por nosotras, quién quiero yo que decida por mí cuando yo no pueda decidir... Tiene que ser forzosamente mi hija o mi hijo?. Pues no, puede ser que mi amiga fulanita o mi cuñada Teresita sea la persona que conoce mis cosas...

Una hija o un hijo mío probablemente hace años que no sabe sobre mi cuerpo y sin embargo, mi amiga sabe cuál es mi deseo respecto a mi vida y mi envejecer.

Creo por tanto que tenemos derecho a decidir quién va a decidir por nosotras cuando nosotras no podamos hacerlo.

También es violencia muchas de las conductas abusivas por parte de los hijos e hijas. Por ejemplo, los hijos y las hijas que siguen viviendo en las casas, que parecen que cuidan a la persona mayor cuando en realidad lo que reciben son los cuidados y el dinero de la persona mayor.

El delito más grande para mí es el de los padres y las madres ambulantes, una semana en cada casa, un mes en cada casa.... Yo creo que algún día el Código penal tendría que tipificarlo como un delito por falta de respeto a la intimidad, a los recuerdos, a la orientación....

Los hijos también para mí cuando deciden sobre la casa de la madre, cuando se vende la casa para lo que sea, el control que hacen sobre el dinero etc.

Y ya voy a hablar sobre las fortalezas.

Nosotras hemos aprendido muchas cosas a lo largo de estos años. Si nos imaginamos cómo éramos hace 25 o 30 años antes de entrar en asociaciones, cuando metidas en nuestras casas aisladas y nos vemos ahora, no nos parecemos en nada, hemos cambiado muchísimo. Y seguimos cambiando y vamos a seguir cambiando.

Las mujeres hemos deconstruido, hemos desmontado muchas místicas en las que hemos sido educadas.

Por ejemplo, la mística de la feminidad, la mística de la maternidad, la maternidad como único fin de nuestra vida, lo que nos daba una identidad. Hoy esto está afortunadamente bastante deconstruido. Podemos ser madres o no serlo.

Hemos deconstruido la mística del sacrificio, esa mística en la que fuimos educadas que decía “hacer feliz para ser feliz”, será feliz porque los demás lo serán. Yo creo que hay que invertirlo, ser feliz y siendo felices, las personas que nos rodean se sentirán bien. Y si no, que se lo busquen por su cuenta.

La mística también de la heterosexualidad. El único modelo en el que hemos sido socializadas es en la heterosexualidad, una relación entre un señor y una señora. Esto para algunas personas es lo ideal, para otros es otra chica y para otros, lo que sea... el espíritu santo.

La mística de la belleza que hemos hablado antes.

La mística de la pasividad sexual. Nosotras teníamos que ser sexualmente recatadas, poco o sin ningún deseo, sin ninguna iniciativa y desde luego, cuando ya eres menopáusica ya se acabó porque como nuestra misión era la reproducción pues con la menopausia se acababa la sexualidad.

Se acababa porque muchas mujeres sabían... y decían: “ya se ha terminado” porque en realidad no les gustaba la sexualidad que llevaban.

También hemos construido muchos saberes en nuestra relación con los demás. Por ejemplo, hemos demostrado nuestra capacidad para el maternaje. No estoy hablando de parir sino de la capacidad del maternaje, de sostener la vida sobre la tierra tanto de nuestros propios hijos como entre nosotras. Entre nosotras muchas veces, adoptamos actitudes de maternaje, de cuidado, conductas que nos permiten superar enfermedades, crisis, tristezas porque otra mujer estaba ahí sosteniendo. Y luego eres tú la que puede sostener a otra mujer.

Esta es la riqueza de la red que va en todas las direcciones.

Con los demás, nuestra fortaleza también son esas prácticas de relación que nos permiten crear potentes redes y amistades de larga duración.

Ahora parece que esta fortaleza nuestra empieza a ser tenida en cuenta, porque por ejemplo, las redes sociales, Facebook todo esto es justamente una copia de esta capacidad de las mujeres para mantener los vínculos y encontrarte con una amiga que vive en Zaragoza y que hace 28 años que no la has visto y te sientas a hablar con ella y es como si ayer nos hubiésemos dejado de hablar...

Una de las fortalezas de las mujeres es nuestra capacidad para aprender unas de otras y para aprender de las nuevas generaciones. A nosotras no nos importa decir: “esto no sé, me ayudas?”

A esto se le llama socialización inversa. Y quiere decir que normalmente la socialización siempre va de mayores a jóvenes, nosotras educamos y tal pero llega un momento en que nosotras no funcionamos con el honor de que tenemos que saberlo todo, nosotras podemos preguntar sin que nuestro honor se vea menoscabado. Al contrario, cuando aprendemos nos sentimos muy bien. Esa capacidad para la socialización inversa nos permite avanzar.

Yo estuve en un taller para mayores de 70 años donde se aprendía a manejar internet y pude comprobar cómo los hombres abandonaban mucho más que las mujeres, porque yo creo que no podían resistir el tema de tener que preguntar mucho o de reconocer que se encasquillaban con algo.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

**XVI ENCUENTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA.**

Otra de nuestras fortalezas es lo que yo llamo resistentes. Somos una generación de personas esforzadas, constantes, inasequibles al desaliento. Las mujeres mayores nos reinventamos cada día y esta capacidad nos permite sobreponernos al fracaso y a los disgustos y a las pérdidas del día a día. Somos capaces como el ave fenix, de resurgir de las cenizas.

Somos bastantes realistas, reconocemos lo que no está a nuestro alcance y lo que no podemos hacer y no nos da un ataque de envidia ni nada sino que buscamos otro territorio en el que podemos funcionar.

Con los años somos más benevolentes, más compasivas con nosotras mismas y con los demás, somos menos exigentes. Podemos decir que tenemos menos ira y más compasión. No todo es blanco o negro...

Yo creo que una de las grandes fortalezas de la edad mayor es lo que yo llamo el verbo gestionar. Aprendemos a gestionar nuestra vida, a decidir sobre ella, por ejemplo, podemos aprender a gestionar nuestra sexualidad, a gestionar nuestro dinero, a gestionar las relaciones, el tiempo, el espacio.

Gestionar quiere decir también poner límites. También, conocer cuál es mi deseo, validarlo y ponerlo en práctica. Los deseos recorren este camino: reconocer el deseo, identificarlo que no es algo fácil, validarlo y ponerlo en práctica.

Las mujeres tenemos ilusiones, miramos las novedades con interés, no con rechazo. Nosotras tendemos a mirar con interés y de alguna manera toda esta generación que ahora somos mayores, estamos intentando encontrar nuestro lugar en el mundo. No sabemos cuál es, probablemente nos inventemos un lugar, no el más maravilloso, pero sí el nuestro y las generaciones posteriores encontrarán otro, pero ya tendrán el modelo de otras "viejas" que han ido haciendo cosas interesantes en el mundo.

Algunas ideas claves para mí serían:

Somos muchas y somos diversas. No somos iguales y ésa es la gran riqueza. Somos mujeres, somos muchas las mujeres mayores, pero cada una tiene sus peculiaridades, sus saberes, no somos todas iguales. Fijaros que uno de los delitos de las residencias de mayores es decir "todos los viejos y viejas son iguales". Esto quiere decir: Café para todos!!!  
Y la verdad es que yo quiero té, tú cola-caó, tú zumo de naranja y tú rooibos.

Evidentemente a mí me cuesta mucho más pensar en individuos, en personas independientes que decir aquí tengo un montón de niños que van a comer bocadillo de chorizo...

Somos diversas por tanto y esto es interesante para nuestras relaciones, reconocer la diversidad es reconocer la riqueza. Si tú eres diferente a mí, yo puedo aprender de ti. Si todos somos un calco, es aburridísimo.

**"LOS SABERES DE LAS MUJERES"**

**XVI ENCUENTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA.**



Por tanto, la diferencia nos hace ricas, benevolentes, amables...

En cualquier momento del ciclo vital podemos iniciar algo, podemos cambiar algo, podemos poner fin a algo, podemos incorporarnos a lo que parecía impensable.

Una hermana mía, gordita con sesenta y muchos años me pregunta: “tú crees que yo podría aprender a nadar?”

Y le digo:

-“Claro! Pruébalo!”

Ahora me llama y me dice:

-“Sabes?, he aprendido a tirarme de cabeza!”

Y tiene 72 años ahora...

Así que nunca es tarde... podemos incorporarnos a cosas que antes nos parecían impensables y además nosotras lo hacemos con la elegancia de “aquí no pasa nada...”

Otra idea importante es que casi nada es para siempre. Las cosas cambian, se matizan...

Por tanto nuestro primer objetivo sería dar sentido a nuestra vida. Cuando nos hacemos mayores, es la primera vez que podemos decidir sobre nuestra vida. Cuando somos pequeñas, está la escuela. Luego la familia y su cuidado o el trabajo... estamos siempre con el deber ser.

Pero llega un día en el que tú construyes tu día a día. Te levantas por la mañana y decides qué vas a hacer. No tienes un horario marcado si te has librado del asunto de los nietos que ésta es una de las perversiones que he nombrado antes de los hijos hacia las madres.

Tenemos por tanto que elegir nuestro día a día y otorgar sentido a nuestro día a día, tener un objetivo que hacer.

Me gusta relativamente la idea de que hay que envejecer activamente, la actividad es necesaria pero creo que a veces, en ese envejecer activo, nos alienamos de nuevo. Nos salimos otra vez fuera de nosotras para estar todo el día con los tacones y el bolso, brincando por el mundo y en realidad, hacernos mayores significa también un tiempo de hacer balance.

Dónde estoy, qué camino he recorrido, dónde quiero ir, cómo quiero vivir...Para esto necesito silencio, necesito un tiempo para mí.

Por tanto, creo que deberíamos incorporar a nuestra cabeza la idea de una vejez confortable, activa, con sentido, con objetivos, pero confortable en la que tenga tiempo de no hacer nada sin que suframos horrores por pensar que estamos ociosas que parece el pecado más grande que podemos cometer.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

**XVI ENCUENTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA.**

Esa capacidad para poder decir no, para poder hacer una vejez a nuestro gusto.

Yo creo que para ello tenemos que aprender a ser un poco egoístas. Ya sé que nos dijeron que eso de ser egoístas era malo pero creo que deberíamos aprender a pensar en nosotras. Como dice Adrien Rich que uno de los problemas más importantes que tenemos es que las mujeres estamos siempre disponibles.

No valoramos nuestro tiempo, lo regalamos como si nos sobrara y entonces cualquiera que nos pide una cosa, estamos siempre ahí disponibles. Deberíamos aprender a no estar siempre disponibles. Esto quiere decir también que cuando yo no estoy siempre disponible es porque yo me tomo en serio.

Mis alumnas cuando empiezan a hablar dicen:

“No sé si lo que voy a decir...” Les digo entonces: “Empieza otra vez”... “No sé si... “Prohibido hablar así!!”

Tienes que decir: “Yo pienso tal o cual cosa”. Estará mejor o peor... da igual. “Nadie ha dicho que una cosa esté mejor o peor”

Nosotras nos respetamos nuestra mente, nos respetamos nuestras producciones.

Siempre consideramos que lo que hacen los demás está mejor. Me da igual si está mejor o peor, lo que tenemos que hacer es tomar en serio nuestra capacidad, nuestros valores.

Sí somos las reinas de la tarta de manzana pues sí!, somos las reinas de la tarta de manzana!!! La hacemos mejor que nadie!! Tenemos que aprender a tomarnos en serio!

Tenemos que aprender a ser diferentes si queremos inventar una nueva vejez, un poquito excéntricas, animar y no censurar a las personas que se atreven a serlo. A veces, somos un poco censurantes ante aquellas personas que se atreven a ser diferentes. Si queremos hacer un mundo grande para las mujeres, tendremos que hacer sitio a las que son diferentes.

Tenemos algunas asignaturas pendientes que tendremos que aprender a tomar en serio:

Una, ya lo he comentado antes, es la sexualidad que ya hablaremos otro día porque es un tema muy silenciado pero del que hay que hablar.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

**XVI ENCUENTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA.**

Otro tema del que no hemos hecho mucho caso a lo largo de la vida y que tiene difícil arreglo en la vejez, es el asunto del dinero. Es decir, cuando hemos hecho opciones afectivas que nos han apartado de la posibilidad de ganar dinero, cuando no fuimos educadas en este camino etc. En nuestra edad mayor por tanto, el dinero no nos sobra, es una asignatura pendiente.

En una investigación que hicimos preguntábamos a unas chicas jóvenes:

“-Qué te dijo tu madre sobre el amor?”

Y las chicas nos decían:

“Mi madre me dijo que trabaje”.

Es decir, no vayas a hacer opciones amorosas que te alejen de la posibilidad de tener una independencia económica.

También tenemos que hablar de cosas como “cómo queremos vivir cuando seamos mayores”, “con quién queremos vivir y con quién no queremos vivir” y sobre todo lo tenemos que hacer todo con mucho humor porque yo creo que el humor es un arma definitiva.

Yo creo que la pelea es un mal rollo, cuando mis chicas entran en el feminismo empiezan a pelearse con los novios, padres y madres... Yo les digo: “No! Es fatal para el cutis! No te pelees!”

Lo que tenemos que hacer es usar el humor. Yo creo que ser unas viejas excéntricas, divertidas y frescas requiere tener sentido del humor. En vez de discutir tanto, dejar de hacer lo que no quieras hacer.

Y sobre todo, no acusar recibo de todo lo que no nos gusta. Todo lo que no nos gusta simplemente no lo recibimos. Las agresiones, las ignorancias, todo lo que nos pretende desanimar en el camino de la frescura, simplemente lo vamos a dejar de lado.

Es muy importante también reirse de nosotras mismas, de nuestros molletes y de nuestras cosas que más o menos nos inquieten y luego construir entre nosotras porque la vida se puede mirar de rosa o de negro. Por ejemplo, cuando alguna alumna viene a que le dirija alguna tesis o trabajo y comienzan a decirme los desgraciadas que son las mujeres, yo les digo: No!!

“No dirijo ningún trabajo lacrimógeno. No dirijo ningún trabajo que demuestre que las mujeres somos unas desgraciadas”.

Yo dirijo trabajos donde se refleja la fortaleza que día a día las mujeres presentamos: la fortaleza, la sabiduría, el divertimento, el sentido del humor y la capacidad de resiliencia, la capacidad para superar esas situaciones terribles que la vida nos ofrece a todos. Entonces, podemos llorar o mirar el lado positivo.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

Creo además que al sistema patriarcal, les molesta que las mujeres se rían mucho y se diviertan. Nuestra fortaleza es nuestro sentido del humor.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

**XVI ENCUENTRO DE LA RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA.**

## **CONCLUSIONES MESAS DE TRABAJO**

### **GRUPO VERDE**

En nuestro grupo hemos llegado a la conclusión de que ahora somos más abiertas que antes. Sabemos asimilar más las cosas. Antes se vivía de otra manera, con más responsabilidades en familia. Los jóvenes no trabajan ahora como lo hacíamos nosotras. Con 15 años estábamos trabajando; ellos ahora estudian.

Las vivencias de cada una son diferentes. Si eras la mayor trabajabas más...

Ahora se vive mejor que antes: el poder adquisitivo es mayor, en lo material, disfrutamos más del ocio.

Para mejorar la vida, debemos ser agradecidos a los que nos rodean. Todo en la vida lo tenemos que plantear como un crecimiento para nosotras mismas, construirte, quererse...

De los mayores deberíamos aprender su valor al respeto, al esfuerzo, la austeridad, adaptándose a lo que tenían.

De los jóvenes debemos aprender a que saben disfrutar más de la vida, viven el día a día. No había acuerdo en esto... les parecía a algunas personas del grupo que eso no era bueno.

De ellos también podríamos aprender que se organizan en la casa conjuntamente, comparten las cosas.

Los valores que hemos transmitido nosotros son: el compartir, el respeto, el compromiso con las responsabilidades y como crítica, que les hemos dado todo lo que no tuvimos y tal vez haya sido demasiado.

### **GRUPO NEGRO**

Respecto a la primera pregunta sobre cómo nos hemos visto cuando teníamos 15, 20 o 40 años, se veían dos realidades: por un lado lo inocentes que éramos con 15 años las mujeres y por otro lado, que a esa edad ya trabajábamos y habíamos dejado de estudiar.

Como conclusión, se sienten orgullosas del sacrificio que han hecho para sacar a sus familias adelante, para que sus hijos estudien y tengan una mejor vida.

Se hablaba también del esfuerzo, de que antes se sabía disfrutar de lo que teníamos. Hablaba una mujer de la primera televisión que tuvo... ahora no se disfruta de las cosas que conseguimos de los esfuerzos.

Estamos dando todo a los chavales sin ningún esfuerzo. No valoran el esfuerzo.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

También han comentado cómo han ido aprendiendo a aceptar las decisiones de sus hijos que es algo que tenemos que aprender las más mayores. Sí que se preocupan por lo que hacen porque son sus padres pero que respetan sus decisiones.

Hemos estado todo el rato hablando de los valores respecto a lo que queremos transmitir. El más importante, el respeto. No sólo a las personas mayores sino a todo el mundo. También nos parecía importante que sean independientes, autosuficientes y que sean agradecidos de todo lo que tienen porque es el resultado de mucha lucha sobre todo en las mujeres. Transmitirles que hay que seguir soñando y luchar por sus sueños sobre todo en la época que nos está tocando vivir. Y quererse.

Respecto a la última pregunta nos hemos centrado más en lo que nosotros podemos enseñar a los jóvenes que lo que los jóvenes a nosotros. Aún así, de los jóvenes podemos aprender a disfrutar de la vida y como decía Ana, no guardarse el dinero por si acaso porque igual el por si acaso no llega.

Lo que podemos enseñar nosotros a los jóvenes es a valorar la familia que se está perdiendo con los cambios sociales y que hay que intentar buscar soluciones para ello.

También enseñarles a ser responsables y a esforzarse por conseguir las cosas. Si no luchas en vida, no podrás volar.

Hay que enseñar a los chavales a luchar, no dárselo todo. A que se sientan frustrados que no es malo, a que sientan necesidades porque toda esa frustración y todas esas necesidades, son las que nos han hecho fuertes a nosotras.

## **GRUPO AZUL**

Respecto a lo que se sentía , qué hacías, qué pensabas con 15 años, decir: la responsabilidad con la familia, estudiar, tener un oficio, ilusión como jóvenes, organización y deberes de casa.

Después, a los 20 años, tener actividades variadas en casa, estudiar para el futuro, casarse, construir una familia...

A los 40, sacar a los hijos adelante, la liberación parcial de los hijos, hacer cosas para crecer en todos los sentidos, formarse, volver a trabajar, valorarte, quererte y disfrutar un poco de la vida, las amigas, pertenecer a grupos sociales...

Respecto a los consejos de los mayores a los jóvenes: dárselos sólo cuando los pidan, el respeto a las personas y nuevamente la responsabilidad.

Qué aprender de los mayores: respeto, tolerancia, amor, ayuda a la familia.

Qué aprender de los jóvenes: la generosidad, la tolerancia, las nuevas tecnologías y el no tener prejuicios.

**“LOS SABERES DE LAS MUJERES”**

## **GRUPO ROJO**

Añadir respecto a lo dicho que a los 20 años, ya había unos roles muy marcados, los hombres hacían unas cosas y las mujeres otras. En la mujer existía ese espíritu de rebelión porque se planteaban “por qué me toca a mí hacer esto y a ellos no”

Nos hemos centrado sobre todo en la primera pregunta, cómo ha ido la vivencia de cada una a los 15, a los 20, a los 40 años. Destacaría ese sentimiento de responsabilidad, de trabajo, de ayudar en casa, de colaboración.

Me ha llamado la atención que había mucha creatividad. Desde muy jovencitas, las mujeres tenían que trabajar, asumir la responsabilidad del cuidado de la familia y de los hijos pero también existía esa creatividad en el deseo de aprender cosas nuevas, las inquietudes, la rebeldía de querer viajar, de querer aprender idiomas y la que no, disfrutar de cada una de esas etapas, del trabajo, del cuidado de los hijos... de la que estudiaba, estudiar...

Yo creo que es una de las grandes aportaciones para los jóvenes, el disfrute de las pequeñas cosas. La diversión sin tanta cosa material.